

84° día internacional de la cooperación: educar es la clave para la construcción de una cultura solidaria

El pasado 11 de julio de 2006, se conmemoró en la Sala Solidaridad del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini (CCC) el 84° Día Internacional de la Cooperación, que contó con las intervenciones del Presidente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, Segundo Camuratti, y el Director del CCC, Juan Carlos Junio. Ambos discursos se reproducen en este número de la Revista, como así también la Declaración del IMFC: “Educar es la Clave”, y la de la Alianza Cooperativa Internacional: “Construir la Paz a través de las Cooperativas”.

Entre nosotros, y en distintas partes del mundo, los aniversarios han constituido históricamente momentos propicios para convocar a los cooperadores a la reflexión y revisar nuestras prácticas, a la luz del contexto que nos toca vivir.

En este sentido, resulta importante recuperar las palabras del Presidente de nuestro Instituto en este aniversario, cuando nos llama a *“hacer un relevamiento preciso sobre la aplicación de los principios cooperativos y evaluar si fueron tenidos en cuenta, para que esos valores universales se expresen en la acción de entidades que tienen una sola premisa: el servicio en beneficio de las personas, sujetos esenciales de la cooperativa”*.

Durante la década de los 90, en pleno auge del neoliberalismo, las ideas, símbolos y valores predominantes en esa época parecían dejar atrás, en la más absoluta obsolescencia, la lucha que sostuvieron los pioneros hace más de 150 años por la construcción de una sociedad basada en valores como la solidaridad, la democracia, la equidad y la justicia social.

En ese contexto, el movimiento cooperativo fue testigo del olvido que mostraron algunas cooperativas respecto de su razón de ser. Poco a poco,

en el transcurso de esos años, muchas entidades fueron desvirtuando su naturaleza, adaptándose a los dictados del sistema y olvidando su sentido humanista y transformador. Fueron dejando de lado su carácter movimientista, privilegiando su carácter empresarial.

Sin embargo, a contraviento, las entidades adheridas al IMFC resistieron proactivamente, con creatividad, dando la batalla en todos los terrenos. Así, frente a ese avance de la cultura dominante, el IMFC y uno de sus dirigentes principales, Floreal Gorini, asumieron el desafío de levantar un ámbito capaz de gestar un nuevo pensamiento, una nueva cultura. Así lo expresaba Juan Carlos Junio en su disertación: *"(...) nuestro Centro Cultural de la Cooperación "Floreal Gorini" es uno de los frutos más fecundos de una construcción social de gran trascendencia en nuestro país, la del cooperativismo de crédito, y más exactamente de este vasto movimiento que -orientado por el IMFC- fue capaz de mantener consecuentemente a lo largo de casi medio siglo los principios solidarios y humanistas del cooperativismo."*

En la actualidad, a casi 6 años de la crisis integral causada por el neoliberalismo, asistimos a una revalorización del ideario cooperativo por gran parte de la sociedad. Al mismo tiempo, se observa un importante dinamismo y desarrollo en el sector de la economía solidaria, tanto de las nuevas cooperativas como de las de mayor tradición en nuestro país.

No obstante, para que las organizaciones solidarias cumplan con su misión, su razón de ser -satisfacer las necesidades de sus asociados y extender el ideario cooperativo hacia la comunidad-, es necesario hacer realidad el quinto principio de la cooperación: la educación cooperativa.

Se deben impulsar procesos de formación integral en cada cooperativa, más allá del objeto social que ésta persiga o del tamaño que posea. Procesos que involucren a todos los actores que la componen: dirigentes/funcionarios, asociados y personal, tendientes a un desarrollo equilibrado entre los aspectos institucionales y empresariales.

Por eso, la educación tiene un papel fundamental en la resolución de este desafío. Al respecto, la declaración de nuestro Instituto, leída durante el acto aniversario, *"Educar es la clave"*, afirma: *"El desarrollo armónico de la cooperativa en tanto empresa y movimiento plantea el desafío de un proceso pedagógico continuo, consistente en la prédica de la doctrina con una gestión eficiente y democrática. Se trata*

de un aprendizaje permanente, para el cual no hay recetas infalibles preestablecidas, sino la guía de los principios y la verificación sistemática de los resultados”.

Es justamente en esta articulación entre democracia, eficiencia y eficacia que reside el carácter contrahegemónico de la cooperativa. En la posibilidad de ensayar modelos de gestión social y productiva capaces de superar la lógica individualista, mercantilista y lucrativa, a partir de la construcción de relaciones sociales que logren atravesar y resolver el delicado desafío que demanda una gestión solidaria, tanto al interior de la entidad como en su vinculación con el contexto que la rodea.

Tal como se afirma en nuestra declaración, no se trata de recetas preestablecidas, sino de la construcción de procesos de enseñanza y aprendizaje que favorezcan el crecimiento de los grupos en su pensar reflexivo y autónomo, orientado a la comprensión y transformación de situaciones de la vida cotidiana¹. Estos procesos deben ser desarrollados a través de propuestas pedagógicas orientadas a la construcción de nuevos conocimientos, a partir de los saberes previos de sus asociados, dirigentes/funcionarios, personal, en una articulación permanente entre la teoría y la práctica².

En relación a la educación cooperativa, resulta imprescindible hoy favorecer la construcción y apropiación de las herramientas necesarias para la elaboración, ejecución y evaluación autónoma de modelos de gestión transformadores, acordes a los desafíos sociopolíticos y empresariales de las entidades cooperativas.

Desde Idelcoop, en tanto fundación de educación del movimiento cooperativo ligado al IMFC, nos proponemos día a día seguir aportando desde nuestra experiencia a la consolidación de las entidades solidarias en pos de la construcción de una nueva cultura, solidaria, justa y emancipada.

(1) Chosson J.F., Herfray C., Dumazedier J. (Textos seleccionados). En: *Acerca del Entrenamiento Mental*, Buenos Aires, Cuadernos de Cátedra OPFYL- FFyL- U.B.A., 2001.

(2) Sirvent, María Teresa, *Educación de adultos: Investigación y Participación. Desafíos y Contradicciones*. Buenos Aires, Editorial Coquena Grupo Editor S.R.L., Libros del Quirquincho, Colección: Educación Hoy y Mañana, 1994.